

Crónica
de Córdoba,
y sus Pueblos

XIX



Córdoba, 2013

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XIX

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2013



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XIX

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista panorámica de Conquista a mediados del siglo XX

I.S.B.N.: 978-84-8154-398-8

Depósito Legal: CO 1331-2014

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE PUENTE GENIL

Antonio José Illanes Velasco
Cronista Oficial de Puente Genil

Puente Genil posee en su haber magníficos ejemplos de arquitectura en su Patrimonio artístico, que merecen una detenida visita. Además de la Villa romana de Fuente Álamo, famosa por sus ruinas y sus extraordinarios mosaicos, posee multitud de Monumentos, incluidos los cuarteles de Semana Santa que son verdaderos museos.

Una docena de Templos algunos de ellos verdaderas maravillas y joyas del periodo Barroco como por ejemplo los dos antiguos conventos o el Santuario de la Concepción, Patrona del pueblo, a esto habría que añadirle las hermosas casas señoriales, destacando entre ellas la conocida por la Mayordomía Ducal de Medinaceli del siglo XVIII, que constituyen un casco histórico netamente Alfonsino que le da un carácter especial a la población junto a los abundantes edificios de carácter industrial que en número inusual se encuentran repartidos por todo el casco antiguo de la ciudad.

En los siglos pasados, sobre todo en el siglo XVIII, había fábricas de jabón, las llamadas almonas, aceñas para moler trigo, cerámicas que abastecían de utillaje casero las casas aunque existían desde antes. No existe una ciudad con un pasado industrial tan esplendoroso como Puente Genil, no en vano a principios del siglo veinte fue llamada la Cataluña del Sur por el carácter emprendedor de sus habitantes que junto al establecimiento del ferrocarril en 1865 y la electricidad hicieron posible este despegue económico que tuvo la ciudad en la primera revolución industrial.

La mayoría de los pueblos lo que tienen en su haber es una Iglesia Parroquial y un par de Ermitas, Puente Genil tiene en su Patrimonio antiguo en número de doce algunas monumentales como el Santuario de la Inmaculada o la del antiguo Convento de San Francisco de la Asunción. Otras antiguas fábricas de cerámica también aparecen dedicadas a realizar ladrillos y tejas.

La primera fábrica que aparece es la de accionistas de la Casualidad, dedicada a la elaboración de aceites de borujo, creada en el 1882 y construida por Leopoldo Lemo-

niz Renault, un ingeniero de origen francés que realizó algunos edificios en el pueblo como es el caso del puente de hierro para que el ferrocarril pudiera atravesar el río Genil y el gran arco volado del Puente de piedra sobre el Genil que da nombre a la población. En la antigua fábrica de la Casualidad están en ruinas algunas dependencias fabriles, la fábrica dejó de funcionar en los años sesenta del siglo XX, acabando deteriorada por la gran riada de 1963. Otro edificio que conviene destacar son las antiguas dependencias fabriles de la Actividad, fundada en 1892 dedicada en un principio a derivados del aceite y posteriormente dedicada a la elaboración de productos químicos con el nombre de Forret, de capital enteramente catalán, dejó de funcionar hacia los años cincuenta y entonces los edificios fueron cedidos al Ayuntamiento de Puente Genil. Otro edificio interesante es el de la fábrica de harinas San Cristóbal, junto al río Genil, en pleno casco antiguo de la población en lo que fueron las aceñas de moler grano del marqués de Priego y después Duque de Medinaceli, vendidas a Dolores Carvajal y Villalba, que manda hacer la fábrica llamada San Cristóbal en el año 1878, sobre la antigua aceña grande, aprovechando la fuerza motriz del río. EL edificio lo construyó el ingeniero francés Leopoldo Lemoniez, este mismo había hecho el gran arco volado del puente de piedra años antes. Esta fábrica de harinas sirvió para generar luz eléctrica el día 11 de Agosto de 1889, vísperas de la Feria Real. Otra fábrica de luz es la llamada de la Aurora construida en 1897, todo el material necesario vino de Berlín, tiene una bella fachada de inspiración neomudéjar coronada con la escultura que representa la Aurora. Ambas fábricas se unieron San Cristóbal y la Aurora con el definitivo nombre de la Alianza en el año 1903.

Son múltiples los casos que existen de las antiguas fábricas de dulce de membrillo, baste decir que en la década de 1920 existían alrededor de 26 fábricas que elaboraban este dulce desde que en 1854 salieran partidas de carnemembillo del pueblo por primera vez, siendo el primer industrial Francisco Rivas. Algunas de ellas tienen hermosas fachadas como es el caso de la Fábrica de la Andaluza, merece la pena verla así como las dos colecciones de latas o envases que hay en el pueblo con todos los estilos artísticos representados, costumbristas, vistas del pueblo, art decó, modernistas, de los tapices de Goya, fotogramas de películas de cine, religiosos etc... que hay en la localidad que abarcan desde el siglo XIX hasta 1960, como la de D. Antonio Illanes o la de D. Lorenzo Estepa. Otro edificio a destacar es el del complejo de el Carmen así llamado en memoria de la mujer del fundador D. Antonio Baena Delgado que lo construyó a partir de 1904, el cuerpo principal lo constituye la fábrica de harinas, además de hacer casas para los trabajadores, casa para la maestra, Escuelas, Capilla, esta última construida en 1917, la refinería y la jabonería se construyeron en 1954, también pertenecía a este complejo la hidroeléctrica del mismo nombre construida en las primeras décadas del siglo XX, hoy día las ruinas en medio del campo en la Ribera Baja, el cuerpo principal a punto de desplomarse sobre el río Genil, constaba también de casas para los trabajadores y un horno para cocer pan. Hay que felicitar al arquitecto que ha devuelto este complejo primero del Carmen a su primitivo esplendor convirtiéndolo en un hotel modelo con el mismo nombre en la barriada de la Estación férrea.

Tenemos que hablar de una fábrica construida en 1911 y dedicada a la elaboración de tejidos y paños llamada la Nueva España en pleno centro del Barrio de la Isla, en pleno casco histórico, para la misma se trajeron de la población de Priego de Córdoba operarios especializados especialmente mujeres. Tiene una hermosa portada dórica de acceso, junto a la Ermita del Dulce Nombre.

Por último tenemos que hablar de las doce grandes chimeneas, que quedan en pie de las muchas que hubo por toda la población, hechas de ladrillo, menos la de la antigua de la Cooperativa Pontanense, que es la más reciente, la mayoría jalonan como hitos todo el paisaje urbano convirtiéndose en los obeliscos que se distribuyen por nuestra ciudad, algunas de ellas se han conservado junto a los nuevas viviendas que se han hecho.

También hay que hablar de los molinos de aceite que en número de ochenta hubo distribuidos por la ciudad a principios del siglo XX, de los que quedan algunos ejemplares que conservan además la maquinaria como es el caso del Molino de Antonio Aguilar, en la conocida antiguamente por calle de los Molinos o el de Zoilo Cabello en la popular y céntrica calle Santos, También hay que mencionar el llamado Molino del Marqués



Aprovechamiento del Genil

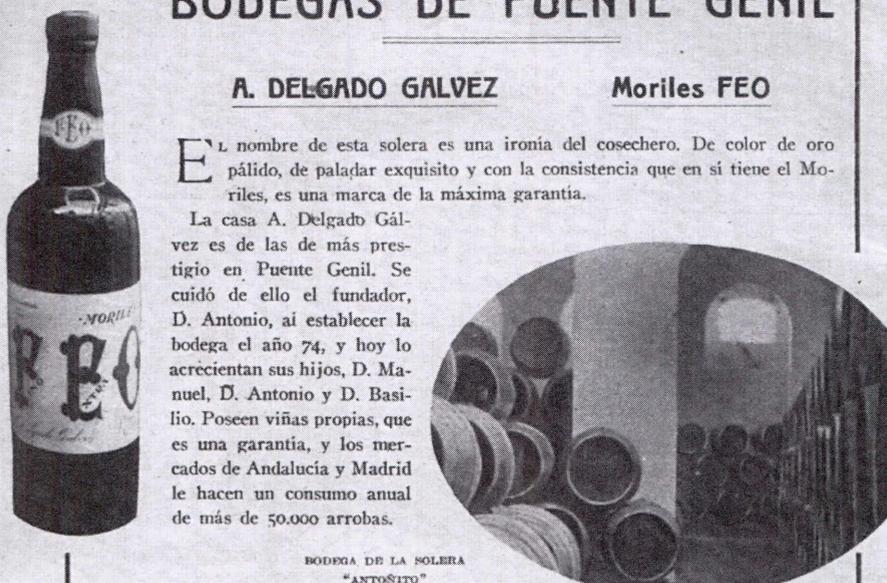
este era del señor del pueblo del siglo XVIII y tenía 23 vigas que funcionaban. A mediados de los cincuenta hubo una eclosión de las Cooperativas Olivareras que vinieron a sustituir a los molinos de sangre o vapor acreedores de multitud de premios en los certámenes provinciales gracias a un paisano Emilio Reina, una plaza del casco antiguo lleva su nombre, que estuvo en Italia estudiando el refinado de aceites para luego aplicarlo en Puente Genil, de hecho la larga serie de premios conseguidos hizo posible que, en 1935 la Asociación Nacional distinguiese a Puente Genil con el lema OPTIMI OLEI EMPORIUM que en castellano viene a significar EL MEJOR ACEITE DEL MUNDO. También son significativas en la producción industrial, las fábricas de las que queda un ejemplar de cada una, me estoy refiriendo a las fábricas de chocolates, aguardiente o la de fideos. Otro complejo fabril es el de la familia Espuny construido junto a la estación de Ferrocarril a finales de la década de 1920, después de haber tenido arrendado el Molino llamado de los Mártires. Sirvan estas líneas como un breve apunte de lo que significo para nuestro pueblo la revolución industrial.

BODEGAS DE PUENTE GENIL

A. DELGADO GALVEZ Moriles FEO

EL nombre de esta solera es una ironía del cosechero. De color de oro pálido, de paladar exquisito y con la consistencia que en sí tiene el Moriles, es una marca de la máxima garantía.

La casa A. Delgado Gálvez es de las de más prestigio en Puente Genil. Se cuidó de ello el fundador, D. Antonio, al establecer la bodega el año 74, y hoy lo acrecientan sus hijos, D. Manuel, D. Antonio y D. Basilio. Poseen viñas propias, que es una garantía, y los mercados de Andalucía y Madrid le hacen un consumo anual de más de 50.000 arrobas.

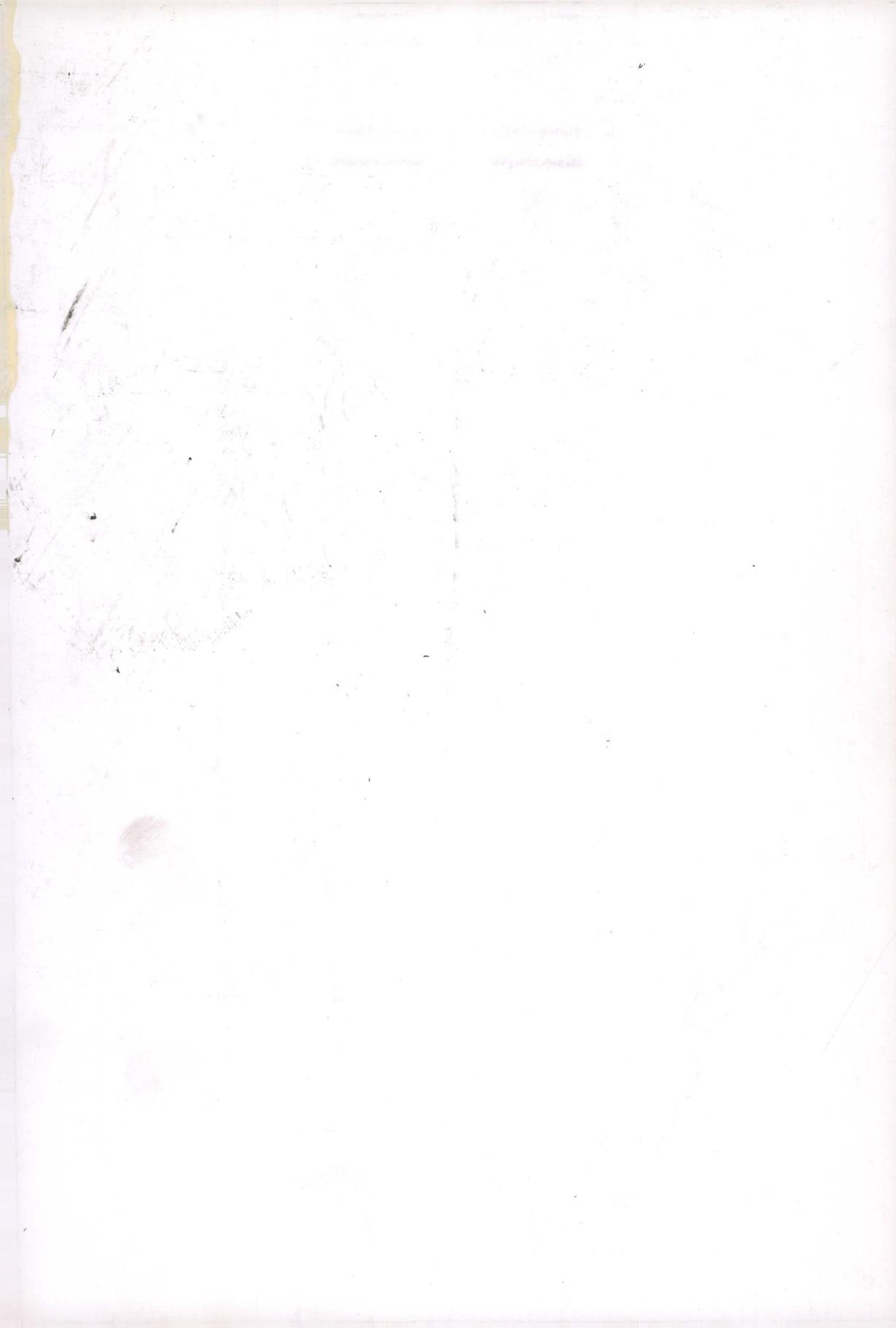


BODEGA DE LA SOLERA
"ANTOSITO"

Bodegas de vino Delgado



Caja de membrillo





**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

